

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR

Año I (

Propietarios: **Calderón Hermanos**

DIRECTOR. *Próspero Calderón* + ADMOR., *Alberto Medina*



El Doctor Gerardo Jiménez Núñez

Este ilustre médico, de corta pero brillante historia, nació en la cerreana villa de Guadalupe el 6 de Enero de 1869. Desde su infancia se notaron en él dotes especiales y gran inclinación al divino arte de Mozart y podía juzgarse de sus adelantos con solo decir que a la tierna edad de 7 años fué llevado á desempeñar la Capilla de Guadalupe, puesto que ocupó hasta los 11 años.

En 1881 ingresó al Colegio de San Luis Gonzaga en Cartago, pasando en 1884, después de la expulsión de los Jesuitas, al Instituto Universitario. En 1888 recibió con luzidez de exámenes el grado de Bachiller en Filosofía en la Universidad de Santo Tomás, y en ese mismo año salió para Londres á emprender la carrera de medicina, la cual coronó con éxito nada común en 1894 en que se recibió doctor en medicina de la Universidad de Durham y miembro del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra.

De vuelta á Costa Rica, fue electo Médico-Cirujano del Hospital de San Juan de Dios; poco después fue, por acuerdo de la Junta de Caridad

y en virtud de sus dotes especiales nombrado Cirujano del mismo Hospital, puesto que desempeñó mostrando gran habilidad, hasta sus últimos días.

Murió el 7 de Marzo de 1901 dejando su nombre grabado en el corazón de todos aquellos que saben aquilatar la verdadera caridad.

Entre sus trabajos de recuerdo perdurable y de valor incalculable para Costa Rica, están *El Cansancio*, obra de mucha labor sobre *El Ankylostomum Duodenale*, y que se publicó en el Diario Oficial para facilitar su lectura á todos los médicos de circuito; y su parte de gran importancia en la obra *Higiene de las habitaciones y del Agua en Costa Rica*, premiada por la Facultad de Medicina.

A propósito del Dr. Gerardo Jiménez, nos permitimos recomendar esa obra de *Higiene* para libro de lectura en las escuelas, que daría, además del ejercicio en la lectura, las nociones de higiene que todo alumno al abandonar la escuela debiera saber.



La enfermita

(Para Páginas Ilustradas)

Gillet y Carmelita son dos canarios que en su jaula de amarillo alambre se besan, se espulgan y conversan.

—Hace varios días que Erlinda no ha venido; no hemos sentido los besos de su boca, ni la caricia de sus manos de armiño, tampoco hemos oído la música deliciosa de sus palabras.

—Estará enferma?— Anda á verla, Gillet, replicó Carmelita con dulce acento.

Gillet abrió la ventanilla de su cárcel y voló al balcón de la casita blanca; por un agujero penetró en la alcoba virginal.

Gillet volvió asustado.—Qué hay?—Por qué tiemblas?

—La alcoba está oscura, no hay más luz que el rayito de sol que cruza el agujero por donde entré.

La niña reposa en el blanco lecho: está pálida y silenciosa.

Aquellos gatitos primorosos, que antes jugaban con ella, hoy se divierten, solos, tirando de la muñeca de china.

—Erlinda tenía los ojos cerrados; los cabellos en desorden le caían sobre el albo pecho; la madre se acercó temblando y le dió un beso; la niña abrió los ojos: ¡ay! estaban tristes, muy tristes.

Gillet dejó de hablar, porque en ese momento un niño rubio les introdujo en la jaula un racimo de uvas y ambos llenos de júbilo se lanzaron á picotear aquella fruta.

∴

El sol se escondió tras las montañas; en el Oriente

desplegó sus alas una lánguida mariposa de luz: la luna.

Era una noche blanca y rumorosa.

La madre selva que trepaba por el mismo balcón habló al rayo de luna.—Y la enfermita?—Está pálida como un nardo; quizá hoy sea la última vez que la encuentre.

Y el rayo de luna alumbró el rostro de la virgen.

∴

Sombras violáceas se dibujaban en el rostro de la niña, que ya sonreía, con esa sonrisa que solo tienen los ángeles del cielo.

Con la frente hundida en la almohada se quedó dormida la madre; también Erlinda dormía, pero su sueño era inmenso.....

∴

Es una mañana de Abril.

La selva vecina despide aromas embriagantes; las flores abren su delicado broche; el sol ilumina los valles, montes y colinas: todo es encanto y poesía.

Gillet y Carmelita cantan alegremente; ya olvidaron á Erlinda; hoy le dedican su himno de cristal al niño de ojos azules que pronto llegará con las uvas. ¡Oh, el interés domina á todas las virtudes!...

JOSÉ DOMINGO MENDOZA

San José, Setiembre de 1904.

El nido de las aves

Por A. Alfaro

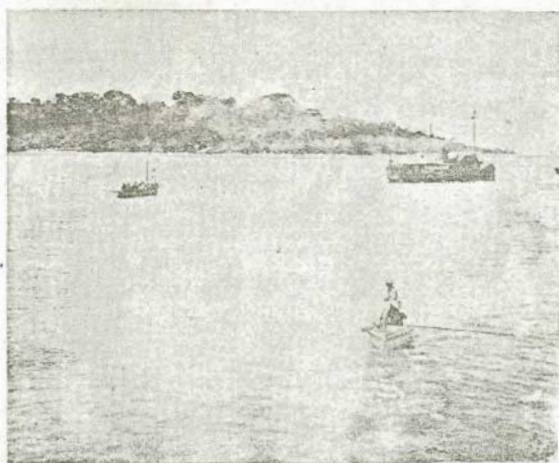
Tityra personata

Este pájaro es muy común en Centro América y vive lo mismo en las altiplanicies que en las costas de ambos mares. Los autores de la Biología Centrali-Americana sostienen que esta especie es la misma que se extiende desde México hasta el Brasil, con el nombre de *Tityra semifasciata*: mas para el objeto que nos proponemos esta es cuestión secundaria, que habrán de resolver más tarde las autoridades superiores en materia de clasificaciones.

El color predominante en este pájaro es blanco ceniciento ó gris de perla, con la frente, las alas y la mitad central de la cola negras. La hembra se diferencia en que tiene toda la parte superior, desde el pico hasta las cobertoras de la cola, de color sepia, en diversos matices. Los machos jóvenes se parecen á las hembras; pero luego van cambiando de ropaje hasta vestir el traje de perla de los machos adultos. Su tamaño varía al rededor de 21 centímetros. Tiene este pájaro la base del pico y los párpados color de carmín quemado, y el iris castaño rojizo.

Su alimentación es de frutas principalmente, pero no se priva de comer insectos siempre que á su vista se presentan. La nota característica es una especie de ronquido, por lo cual se le conoce en algunos pueblos con el nombre de chanchó. Su color claro lo denuncia por donde quiera que vuela, siempre en pares, y á campo descubierto; jamás frecuenta los matorrales como lo hacen algunos de sus parientes, el toledo, por ejemplo. En los árboles más altos y coposos, se posa sobre las ramas, sin tratar de ocultarse en el follaje.

Para anidar aprovecha los huecos hechos por los pájaros carpinteros en los troncos de árboles medio podridos. Un nido observado por Mr. Cherrie en Térraba (1) á 22 de Marzo, tenía el agujero de entrada dos metros arriba de la superficie del suelo, y de profundidad 25 centímetros, sin materias extrañas al tronco mismo, en su interior. El referido naturalista pudo comprobar que la postura es de



Fot. G. Gil Herrero

La Costa de San Lucas

dos huevos, de color amarillo rosado oscuro, con manchas y líneas de un tinte moreno rojizo, más aglomeradas é intensas sobre la extremidad obtusa del huevo. Dimensiones: 29½ milímetros de longitud, por 21 de grueso.

(1) The Auk. Vol IX. 1892, Pag. 322

DE ADMINISTRACIÓN

Con el presente número termina el 9.º abono á *Páginas Ilustradas*. Suplicamos encarecidamente á algunos de nuestros agentes activar más el cobro de los recibos á su cargo.



Fot. Rudd

Fotografado de P. Calderón

Ilustrísimo Señor Doctor Don Juan G. Stork,

NUOVO OBISPO DE COSTA RICA

Pachyrhamphus cinereiventris

Este paquiranfo
es pájaro chico,
de pluma modesta,
sin nada de brillo.

De longitud tiene
el animalito
poco más ó menos
catorce centímetros.

Entre la familia
de los cotingidos
pasa, por callado,
desapercibido.

Taciturno siempre,
vive muy tranquilo,
mientras no lo atrape
un gaviilancillo.

Tiene la hembra un traje
verdoso, pajizo,
delgadas las patas
y achatado el pico.

Allá en los potreros,
en lejanos sitios,
sobre los guayabos
construye su nido.

Junto á los panales
coloca sus hijos:
así los pichones
están protegidos,

Pues nadie se atreve,
por miedo á los bichos,
á tocar el árbol
que les presta asilo.

Con fibras y pajas,
en forma de ovillo,
fabrica su albergue
muy abrigadito.

Redondo y tapado
contra el viento frío,
por fuera parece
cabeza de niño.

Por un lado, al centro,
un agujerito
le sirve de entrada
al lecho mullido.

Allí deposita
sus tres huevecitos,
de color moreno,
rosado, indeciso.

Con manchas de un tinte
castaño, bonito,
que al extremo obtuso
forman un anillo.

Miden por lo largo
sus veinte milímetros,
por el ancho tienen
la mitad más cinco.

(Rima de J. M. ALFARO)

Celajes Blancos

(AL DISTINGUIDO LITERATO JERÓNIMO OSSA)

Para Páginas Ilustradas

De blancura riquísimos celajes
bogan por los esféricos contornos,
como que son del cielo los adornos
y del manto de Dios, vivos encajes;

Como que son perfumes escapados
de los túrgidos senos de las diosas,
que hacen llorar en el pencil las rosas
y á los huérfanos lirios en los prados;

Como que son jirones desprendidos
del cortinaje del excelso trono,
que flotando en magnífico abandono
acarician los mundos suspendidos.....

Ellos pregonan en verdad, no en mito,
con su muda elocuencia, que hay un cielo,

y se columpian en pomposo vuelo
convidando á soñar en lo infinito.....

Y se juntan y apartan despacito
simulando gigantes de albo pelo,
como aquellos fantasmas del desvelo,
musculados cual moles de granito.

Allentan en la brega con su calma
y nos hacen promesas de ventura
que reverdecen la flujión del alma.....

Con la vívida luz de sus reflejos,
parece que quisieran la negrura
de lo incógnito, abrírnos á lo lejos. ...

E. CARRASQUILLA MALLARINO

Doña Rosa de Chavarría

Los que tuvimos el gusto de conocer á esta inteligente escritora en su época de colegiala, jamás hubiéramos imaginado que aquella fogosa y alegre chicuela llegara á cultivar con tanto éxito el arte de las musas y á transformarse en una inspirada y original poetisa, de gusto delicado para arrancar á las cuerdas de su lira estrofas sentidas que hablan al alma y acarician nuestros oídos.

En las inspiradas rimas que componen la preciosa colección de «*Orquídeas*» hay hermosas composiciones que tanto por la forma como por el fondo, son joyitas de mucho mérito y valor nada común; versos sentidos que deleitan y cautivan no sólo á los profanos en materias literarias, sino también á los más exigentes.

Las producciones de doña Rosa son cuadritos artísticamente pintados con naturalidad encantadora, donde reboza la inspiración y se desliza la frase en ondulaciones delicadas, á manera de suaves cadencias que suenan en nuestros oídos como las sentidas y tenues notas de un laúd, las cuales producen en nosotros honda tristeza, pero tristeza que deja en el alma rastros imborrables de apagadas alegrías y muertras ilusiones.

Como muestras del fino y sensible temperamento artístico de la señora de Chavarría anteponeamos á sus trabajos literarios «*La Noche Buena*» y «*Yaya*», composiciones ambas que valen mucho por sus bellezas y por la originalidad del asunto. No es posible leer tan delicadas produccio-

nes sin sentirnos emocionados y conmovidos ante esas melódicas y sentidas estrofas, hechas para despertar en nuestra alma ternuras que nos ahogan con el oleaje del sollozo que rebota en nuestro pecho.

La musa de doña Rosa es de las más tiernas y soñadoras, donde el arte resplandece y palpita la vida con sus humanos goces y sus paisajes realistas en los cuales se destacan en medio de los arreboles de la tarde, los perfiles enhiestos de las montañas patrias teñidas á la caída del sol por los celajes multicolores que se esfuman y desvanecen á los últimos destellos del moribundo día.

«Las tardes plácidas.
Las tardes bellas
Que el sol esmalta
Con sus pinceles
de rosa y gualda.»

«Orquídeas» es un estuche que encierra finísimas joyas de brillante pedrería, talladas hábilmente por manos de artista que sabe pulimentar y dar á la frase colorido, en el conjunto armónico de sus estrofas.

Ella y Aquileo son los realistas más ingenuos de nuestra tierra costarricense.

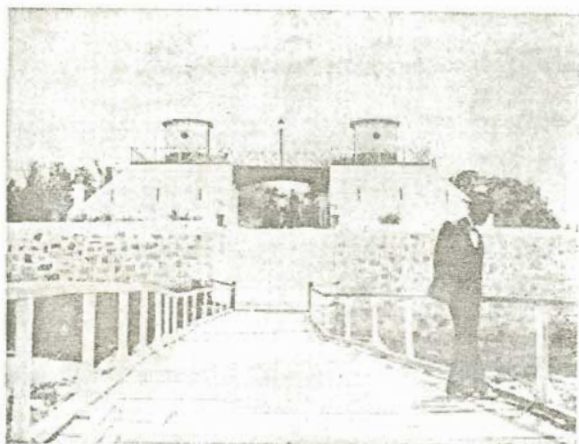
Ambos pintan y nos hablan el lenguaje de la conchería tan pintoresco y risueño como las mocetonas y burdas campesinas en boca de las cuales se anima la palabra y transforma con *tuílicos* los encantos que encierra el sencillo y caprichoso vocabulario de nuestros rústicos aldeanos.

K. SAL

Septiembre de 1904

SAN LUCAS

Isla situada en el fondo del Golfo de Nicoya, cerca á la costa occidental y distante de Puntarenas, hacia el O. S. O., 9 millas marítimas. Tiene una forma irregular. Sus costas son acantiladas; pero de fácil acceso al E. al S. y O. principalmente en la primera de las tres bahías San Lucas, Tumbabote y Cocos. Para visitarla se necesita desembarcar en el muelle é ir provisto de autorización del Gobernador de Puntarenas á quien está sometida directamente la juris-



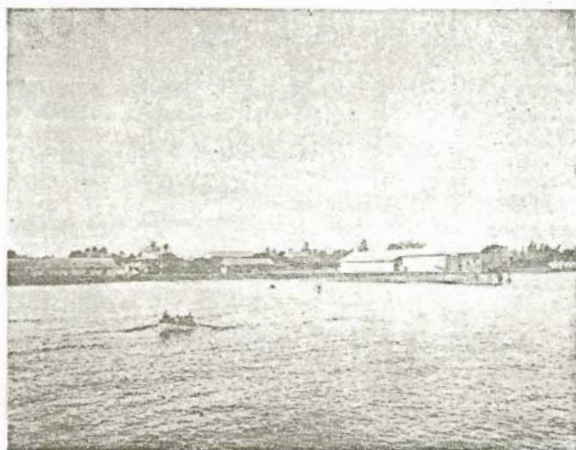
Fot. G. Gil Herrero

Entrada al presidio de San Lucas

dicción de la isla. Está bien cultivada y cruzada por buenos caminos y vigilada en todas direcciones por centinelas que tienen orden de aprisionar á los que desembarquen y aun de hacer fuego sobre los que no hicieren caso á la voz de alto. Allí está establecido el presidio del Estado desde

el 28 de Febrero de 1873. La isla es en extremo fértil y se da el café, la caña de azúcar, yuca, plátanos, camotes, buenos pastos, etc.; que en parte son cultivados por los presidiarios. En Junio de 1898 se enviaron á la isla unos cuantos vagos para obligarlos al cultivo de aquellos artículos; pero la falta de comunicaciones expeditas con Puntarenas, hicieron desistir de la empresa. (1) La isla tiene buen agua y se obtiene pescado con facilidad. Una chalupa hace el servicio diario entre la isla y Puntarenas, y el servicio oficial quincenalmente un vaporcito, con el fin de que el médico del pueblo y las autoridades del puerto practiquen la visita reglamentaria.

(*Diccionario Geográfico de Costa Rica*)



Fot. G. Gil Herrera

El muelle de Puntarenas

(1) Pienso que el señor Noriega se refiere en este pasaje á la isla del Coco, á donde con efecto se llevaron algunos vagos en Junio de 1898 para dedicarlos al cultivo de la isla.—A. Alfaro.

¡PANCUNÁ!

Cuando Manolín decía gravemente: ¡Pancuná! era preciso ponerle el babero y sentarle á la mesa.

Los únicos traductores posibles del lenguaje infantil son los padres. Aquel *pancuná* de Manolín quería decir: *Que me den de comer*.

Sería empeño temerario el del filólogo que pretendiese investigar por qué serie de extrañas transformaciones y derivaciones combinadas con las aptitudes fonéticas de Manolín se convirtió el *que me den de comer* en el *pancuná*.

Y cuando Manolín, personaje de veintiocho meses, modulaba esta ú otra palabra de su reducido diccionario, no era á él á quien se le caía la baba, sino á sus padres. Los tenía chochos.....

—¡Parece mentira lo que se quiere á esta *pizca!* —decían, comiéndoselo á besos.

Lo malo era..... ¡por vida del demonio! que en aquella casa, llena de papeletes, no se leía nunca la cotización de la Bolsa, ni importaba que los cambios subiesen ó bajasen, ni se cortaban cupones trimestrales. Había, sí, un cajón destinado á guardar el *papel de la deuda*, según frase tristemente humorística de Pepe Landa, padre de Manolín.

Aquel cajón estaba lleno de papeletes de empeño.

El nene ¡ay! no había traído debajo del brazo ese pan que dicen los opti-

mistas traen indefectiblemente todos los niños al venir al mundo. ¡Por el contrario, desde el nacimiento de Manolín venía sufriendo la familia una racha malísima; todo les salía mal; se acercaban á la miseria.....

A raíz de quedar Landa cesante de un destinillo de dos mil pesetas, tronó el periódico donde ganaba igual cantidad. Luego fue redactor de otros que tuvieron vida efímera, y últimamente vivía casi de milagro, colocando artículos aquí y allá, haciendo traducciones del francés y hasta copiando documentos notariales á tanto el pliego.

Su única distracción, fuera de casa, consistía en frecuentar un tertulín que se formaba todas las noches en el saloncillo de un teatro.

Y por cierto que, con motivo de haberse estrenado una obrita del género taurino, se entabló una noche acalorada discusión en pro y en contra de las corridas de toros, y había quedado allí recuerdo de la campaña anti-taurófila de Landa.



Fot. G. Gil Herrero Vista en Puntarenas

Con esa elocuencia que da el firme convencimiento de que se defiende una buena causa, había dirigido fieros ataques á los aficionados, hablando del sangriento y brutal espectáculo, indigno de un pueblo que se precia de culto, que da la medida del lamentable atraso en que se halla esta pobre España, pues la tal fiesta, llamada *nacional*, es puro salvajismo, reminiscencia perdurable de la antigua barbarie... Cerrad escuelas y edificad plazas de toros; dejad que se mueran de hambre los maestros, y enriqueced á los toreros... Veréis así cómo nos luce el pelo... &c., &c.*

La mayor parte de los contertulios, amigos ó simplemente conocidos de Landa, entaban en contra suya; pero él sólo supo defenderse con valentía, y alguna vez logró conseguir que enmudeciesen sus adversarios.

Aquellos habían sido mejores tiempos para Pepe Landa. Saboreaba entonces la luna de miel con la mujer por cuya posesión tanto había suspirado, podía atender sin apuros á las necesidades domésticas, y la existencia de Manolín estaba aún en la categoría de promesa... Pero ahora, el infeliz, no veía más que sombras y nubes por todas partes, sin un solo claro en el cerrado horizonte de su vida que anunciase el fin de aquel pertinaz chaparrón de desdichas.

Moradores de un estrecho sotabanco, cuyo alquiler pagaban á duras penas, matábase Pepe Landa escribiendo, y su mujer bordandø, pues tenía unas manos primorosas para esa clase de labores.

Un día, por fin, recibió una carta, mensajera de inesperada ventura: citábase en ella el Excmo. Sr. D. Cosme Orozco, personaje de muchas campanillas, hombre de buen corazón, que en varias ocasiones había demostrado deseos de favorecer á Landa.

La breve entrevista que con él tuvo redujose á lo siguiente:

—Soy el principal accionista—dijo el Sr. Orozco—de una sociedad anónima recientemente constituida, y destinamos el capital á la adquisición de algunas dehesas andaluzas y ería de reses bravas. Uno de los proyectos aprobados es la publicación de una revista taurina, que queremos sea la más interesante y lujosa de España, titulada *La Fiesta Nacional*. Me acordé de Ud. é impuse á la Junta el nombre de Ud. para que figure como director al frente de la revista. El sueldo es de trescientas pesetas mensuales ¿Conviene?

Al oír aquello Pepe Landa creyó oír la trompeta del juicio final. Al pronto no supo qué responder; luego fue su primer impulso rechazar el cargo... pero se contuvo, y después de dar sinceras gracias á su protector, le rogó que le concediera un plazo de veinticuatro horas para contestar.

Regresó á su casa en un estado de ánimo imposible de describir, luchando con la indecisión, devanándose los sesos... ¡Sarcasmos del destino! le ofrecían el pan á condición de pasarse al enemigo, de poner su pluma al servicio de lo que tanto detestaba... Había que renunciar... nó, no era posible otra cosa.

Al entrar en casa lo primero que oyó fué el *pancutá* de Manolín, que estaba en brazos de su madre.

—¡Sí, hijo mío!—contestó Landa resueltamente—¡*Pancunará!*

Y añadió dirigiéndose á su mujer que le interrogaba con los ojos.

—Trescientas pesetas mensuales... Cuéntame director de *La Fiesta Nacional*.

..

Algunos días después en el saloncillo del Teatro, uno de los más im- placables de Pepe Landa en las controversias taurinas, le arremetió feroz- mente, seguro de arrollar á su desarmado enemigo...

¿Con que es Ud. ese mismo predicador de la suavidad de costumbres, el que abominaba de las corridas de toros? ¡Oh, camalión insigne y estupendo! Señores, saludemos al ilustre director de *La Fiesta Nacional*, decidido campeón del brillante y sin igual espectáculo... ¡Viva la consecuencia y vivan las ideas arraigadas! A esto han venido á parar todas sus hueras declamaciones...

Pepe Landa le dejó hablar y cuando pudo él meter baza se limitó á preguntar, con asombro de los presentes:



Fot. F. Lima

En la Sabana.—Recuerdos del Polo Club

—¿Sabe Ud. lo que es *pancuná*?

—No señor.

—Pues entonces cállese Ud., porque está hablando de lo que no entiende.

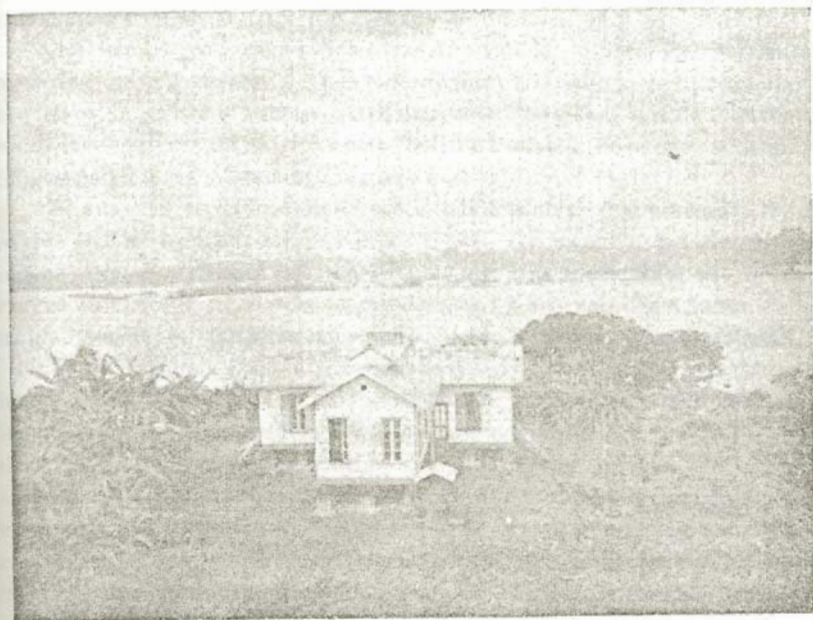
Y sin dar más explicaciones salió gravemente del saloncillo.

RAMIRO BLANCO

La Uvita

Es esta una isla muy pequeña situada á poca distancia de Puerto Limón, en donde el Gobierno desde hace varios años ha establecido una estación de cuarentena para los buques procedentes de los países infestados por alguna enfermedad epidémica.

Hace poco los estudiantes de Guatemala y El Salvador, delegados al 4.º Congreso de Estudiantes, hicieron un paseo á nuestro Puerto del Atlántico, y entonces visitaron la Uvita.



Fot. F. Lima

Puerto Limón.—Edificio para la cuarentena en La Uvita

La vista que de aquella pintoresca islita publicamos hoy significa un verdadero y grato recuerdo, no solo por la visita de los distinguidos estudiantes á aquel lugar sinó por que dicha vista, la primera que conocemos en la forma que aparece en el grabado, fué tomada por el estudiante amigo nuestro don Francisco Lima.

Al escribir estos renglones tenemos especial placer en manifestarlo así, consignando de esta manera en nuestra Revista un recuerdo histórico, mejor comprobado ciertamente que la visita atribuida al gran navegante genovés, sin que por esto pretendamos negar que también Colón extasiara su mirada en nuestra pequeña perla del océano Atlántico.

Discurso con que el Presidente del Cuarto Congreso de Estudiantes, don Anastasio Alfaro, declaró solemnemente inaugurados sus trabajos en las presentes sesiones.

SEÑORES:

El alto cargo de que estoy investido me obliga, como Presidente del Cuarto Congreso de Estudiantes, á dirigiros la palabra para declarar su formal instalación. Las labores á que he vivido siempre dedicado jamás me permitieron formular frases para dirigirlas á una sociedad tan respetable como ésta; eso disculpará en parte lo deficiente de mi discurso. Los mudos de la palabra, ha dicho nuestro maestro de oratoria, son mudos de la inteligencia; pues bien, os hablaré con el lenguaje del corazón.

Nos hemos congregado los estudiantes de la antigua Patria Centroamericana para fortalecer los lazos de cariño y simpatías, para reanudar el parentesco de nuestros abuelos, para estrechar las relaciones de la juventud desde las fronteras de México hasta las de Panamá. Para eso sobran las arengas patrioteras y los entusiasmos exagerados.

El amor, el verdadero amor crece más lozano en las viviendas humildes que en los salones lujosos de los reyes. La cortesía palaciega obliga muchas veces á disfrazar lo que se siente; por eso la juventud, que no tiene arrugas en el corazón, es más comunicativa, y sus manifestaciones de fraternidad son tanto más sinceras cuanto más humildemente se presentan.

Se ha dicho sin fundamento alguno que nuestros congresos de estudiantes tienen por único y exclusivo objeto realizar la unión política de Centro América, cuando hoy por hoy solo daría por resultado el levantamiento de un poder militar encargado de mantener la unidad con la fuerza de las armas. Nada, señores, hay en el fondo que justifique semejante manera de pensar. Los estudiantes federados son el elemento joven y los futuros campeones del porvenir, portan el estandarte del progreso, y se proponen trabajar por el engrandecimiento de esta sección del Continente Americano en todas sus manifestaciones, por las vías de la propaganda tranquila, así como la luz se extiende por el horizonte, mansa y apacible, sin producir tormentas.

Libertad bien entendida, unión que nace en el fondo del alma y que no se impone por la voluntad de las bayonetas, la fuerza del Derecho por encima del derecho de la fuerza, y una evolución progresiva hacia el engrandecimiento intelectual de Centro América, ese es nuestro programa. La unión vendrá más tarde, como una consecuencia lógica que las leyes de la evolución social harán indispensable.

En nombre, pues, de la juventud centroamericana, declaro abierto este Cuarto Congreso de Estudiantes.

PHOTO



NEWS CO.



TALLERES * *
* FOTOGRAFICOS

Avenida Central

CERCA DEL BANCO ANGLO

H. N. RUDD, MANAGER

Toda clase de retratos en estilos y tamaños. La colección de vistas que posee el establecimiento es la más numerosa del país.

Materiales de las mejores fábricas, renovados constantemente * * *

Prontitud para la entrega de los trabajos.

Taller completo para la fabricación de marcos de las más variadas clases.

SASTRERÍA

— DE —

Vicente Montero

Esmero en el trabajo.
Cumplimiento exacto en
la entrega de las obras.

* Surtido variado
de magníficas telas.

* * * TINTORERÍA

Si quereis buenos trabajos en
este ramo, acudid siempre á
este establecimiento, el más
conocido, moderno y acredita-
do del país.

Situado en la Cuesta de Moras.

¡ Se garantizan los trabajos!
¡ Precios al alcance del más pobre!

— Carlos Peralta, hijo.

TINTORERÍA

— DE —

CARLOS PERALTA, padre

Situado al lado Sur del Colegio
Superior de Señoritas.

TRABAJO ESMERADO,

Cumplimiento
en la entrega de las obras
Y PRECIOS MUY EQUITATIVOS

EL ÁGUILA DE ORO *

— Y LA —

PULPERÍA DEL CARMEN
de NAPOLEÓN SOTO

Son los establecimien-
tos más conocidos de la
capital, por sus bien
surtidas cantinas, sus
famosas Bicycletas, que
es el trago más sabroso
hasta hoy conocido.

Tienen un
gran depósito
del famoso vi-
no de mesa Do-
maine de Ca-
toy á precios
que otra casa
no da.

ALMACÉN

HERNÁNDEZ

* PAGÉS & CAÑAS

Gran surtido de *
géneros y abarrotos *

* * * EMINENTES * * *

Este es el nombre de los Ciga-
rillos que en todas partes llaman
la atención por la bondad que
ofrecen á los fumadores.

Herrero Hermanos

Agentes de la Fábrica

LA EMINENCIA *